

Los Xicale, símbolo en la defensa de nuestras libertades

Cruz Isidoro, Cuauhtémoc

2015-12-16

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1738>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Los Xicale, símbolo en la defensa de nuestras libertades

16/12/2015 04:00

Publicado por Cuauhtémoc Cruz Isidoro

A Adán y Paul Xicale los conocía únicamente por los medios de comunicación, principalmente por la cobertura que le dio esta casa editorial a su caso durante el año y dos meses que permanecieron reclusos en el Centro de Reinserción Social de San Pedro Cholula tras oponerse al proyecto turístico que plantea construir el gobierno del estado en las inmediaciones de la zona arqueológica de Cholula.

La portada del martes 1 de diciembre de este diario me produjo alegría y esperanza. Su titular era sencillo: “Los Xicale, libres”. Acompañado de una foto de los integrantes de Cholula Viva y Digna saliendo del penal. En sus rostros, una sonrisa. Habían logrado recuperar su libertad (“bajo caución” remarcaría la Procuraduría en un comunicado, recordando que “sigue el proceso penal en su contra” por otros dos delitos). La portada daba cuenta de que la “esperanza es lo último que muere” y que la justicia tarde o temprano llega.

La semana pasada, en el marco de la jornada por el Día Internacional de los Derechos Humanos, organizada por el Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría S.J. de la Ibero Puebla, tuve la oportunidad compartir con ellos la mesa del informe ciudadano sobre derechos humanos en Puebla. Ahí, a mi lado, estaban padre e hijo con la frente en alto, transmitiendo una paz que, me imagino, es difícil de conseguir ante lo que vivieron, con el rostro sin miedo y las ganas de continuar su lucha para proteger el patrimonio histórico.

A lo largo de casi una hora, Adán y Paul denunciaron lo que vivieron durante ese periodo al interior del Cereso; la situación que enfrentan los internos en sus procesos; las condiciones de vida al interior de los penales; del trato por parte de las autoridades; la actuación de las Comisiones de Derechos Humanos; del estar privado de la libertad por defender sus raíces. Narraron su experiencia, esa que difícilmente puede reproducirse en los informes académicos y que sólo es posible sentir en la piel al escucharlo directamente de sus protagonistas. (Puede verse en: <http://livestream.com/iberopuebla/events/4577354>).

En un par de ocasiones a don Adán se le cortó la voz y estuvo al punto del llanto, reflejo de la fragilidad humana ante esos recuerdos que la memoria tarda en borrar o quizá nunca borra. En una de ellas, ante ese silencio absoluto de los presentes, Paul colocó su mano sobre la espalda de su padre y soltó un “tranquilo pa”. La piel se me estremeció, la emoción del momento es difícil describirla. La fuerza y el cariño de la familia para afrontar los peores momentos se hicieron presentes ahí.

Padre e hijo como ejemplo en la lucha contra las arbitrariedades y abusos que se comenten a diario en nuestro país; símbolo en la defensa de nuestras libertades.